

Lo real y la simbolización en las relaciones sociedad naturaleza durante la emergencia del virus SARS-CoV-2

Andrea Mastrangelo, Andréa Osório y Bernardo Lewgoy *

Una siesta de 2020 un amigo artista plástico, nos narró un sueño donde unas jirafas corrían sobre el árbol incendiado. Durante las restricciones a la circulación en la ciudad por temor a contraer COVID-19, recibimos imágenes por Whatsapp y otras redes sociales con animales no domésticos y salvajes en las ciudades, tanto pobres como ostentosas, oscuras o turísticas. Esas imágenes circularon tanto con carácter testimonial (noticias en medios de comunicación), como citas intertextuales y metadiscursos en dispositivos¹ humorísticos conocidos genéricamente como memes. Ambos fueron intentos, entre quienes tuvimos acceso a internet y un celular 4G o superior, de narrar la incertidumbre y la reorganización de lo cotidiano en los escenarios de propagación entre personas de un virus en ese entonces sin vacuna y aun sin un tratamiento eficiente para las formas graves (Demonte y Mastrangelo, 2021; Gamarnic y Pittaluga, 2019).

Había monos en las calles de Lopburi en Tailandia tanto como ciervos en la ciudad japonesa de Nara² que se aproximaban a hoteles y tiendas de recuerdos buscando el alimento que antes les dieran los turistas³; carpinchos presionados por la sequía y los incendios comieron jardines y huertas en un barrio privado de las afueras de Buenos Aires⁴; jabalíes en el barrio Aurelio de Roma voltearon contenedores de residuos para alimentar a sus crías⁵, mientras que en Cataluña miembros de esa misma especie que vivían refugiados en Collserola, bajaron hasta el centro de Barcelona y se dejaron ver “más relajados que nunca hurgando en los parterres”⁶.

Los memes, en tanto, re escribieron aquellas evidencias con ironía y sarcasmo, dando lugar con el humor a la duda sobre “el triunfo de la naturaleza” y el fin de su explotación. Si la noticia fue que la disminución de contaminación por combustibles y lubricantes había cambiado el color de los canales de Venecia, el meme mostraba delfines saltando en sus aguas. Si los carpinchos habían comido una huerta privada, tenían la boina verde con estrella roja que caracterizó a Ernesto Guevara. Si la noticia era la reducción de contaminación aérea y sonora de las megalópolis, el meme mostraba la catedral de Santa Sofía en Estambul desde una ventana en San Pablo.

La sociedad contemporánea ha sido definida como hipermediatizada (Scolari, 2020; Carlón, 2020; Escudero Chauvel, 2020) e intensamente intertextual (Demonte y Mastrangelo, 2021), en la medida que los hechos narrados en medios pueden ser condicionantes de la acción y la agencia en el cotidiano de cualquier lugar del mundo. En la era pre vacunación por COVID-19 a esa imaginación mediática, se sumaron la incertidum-



Fuente: @covidyconfusion. Acceso 25/5/2020

bre, el ostracismo por temor al contagio y el cierre de las fronteras nacionales. En ese contexto tomamos estas noticias y memes sobre la relación sociedad naturalezas para proponer un dossier sobre cómo pensamos y cómo sentimos contemporáneamente desde distintas disciplinas sociales, la relación con las naturalezas en un contexto de sucesivas amenazas de propagación viral (gripes porcina H1N1 (2009), aviaria H7N9 (2013) y COVID (2019)). He aquí el resultado:

Mara Martínez Morant resume en un ensayo el punto de vista vegano del especismo como opresión y explotación de los animales. El texto es de interés, en tanto sintetiza los principales argumentos del veganismo para la liberación animal desde la década de 1970 al presente incluyendo su versión más reciente de la “liberación total”. Como gran parte de la militancia vegana, toma la liberación animal como metonimia de “la naturaleza” presentando afirmaciones de modo incuestionable y como parte de un programa político. La argumentación de este programa de “liberación total” es totalizante, sin lugar para particularismos surgidos del trabajo de campo etnográfico, sin considerar al racismo (refiere a la negritud, pero de un modo deslocalizado, sin referencia a la postcolonialidad o al multinaturalismo), la desigualdad estructural entre clases y el agronegocio como parte del problema del “acuerdo basado en plantas”.

En contraposición al ensayo de Martínez Morant, las etnografías de Edi Alves de Oliveira Neto y Caetano Sordi, nos amplían la descripción de las ontologías que componen la naturaleza antes y después de la pandemia. Edi Alves, nos permite pensar el trabajo de los perros rastreadores de la policía desde el andamiaje teórico de la sociología del trabajo, complejizando la perspectiva vegana, donde la única explotación sistematizada es el consumo alimenticio, para ampliar el análisis al trabajo animal, como una de las principales formas de vínculo en co-presencia entre especies. Resulta relevante cómo



Fuente: <https://www.elmiercolesdigital.com.ar/comandante-capibara/>. Acceso 28/11/22

en su análisis incluye el entrenamiento como binomio como trabajo emocional entre ambas formas de vida, realizando una etnografía multiespecie.

Finalmente, cierra el dossier el estudio fenomenológico del paisaje de la frontera brasileño-uruguayo que realiza Caetano Sordi que nos permite integrar a las ontologías de la naturaleza, a los paisajes y la geomorfología. La zona de “arenas”, donde prevalece la agricultura mecanizada, se opone al “basalto”, paisaje donde la resistencia del suelo al arado permite modos de vida tradicionales ligados al pastoreo en campos naturales, haciendo posibles formas de habitar y devenir contrahegemónicas a la expansión capitalista.

El estudio post humanista de las naturalezas en momentos de expansiones víricas requiere dar cuenta de la desigualdad a la par de las diversidades. Los hechos históricos sucesivos habían sido narrados como “época” o período, hasta que Crutzen y Stoermer (2000) enuncian el Antropoceno, dando cuenta de la dimensión global de la acción antrópica sobre la geología y la atmósfera. Dieron así paso al fin del Holoceno, postulando desde las ciencias de la tierra, que las transformaciones de “lo natural” asumían un carácter dual, geológico a la vez que cultural (Trischler, 2017). Fonck y Simonetti (2019) han señalado que la formulación del concepto de Antropoceno desde la geología invitó a repensar el lugar del ser humano en la historia de la Tierra. Sin embargo, señalan, lo ha hecho desde una idea global de humanidad, la cual tiende simultáneamente a descontextualizar las interacciones particulares desde las que se produce la crisis ambiental y a homogenizar los contextos específicos desde los cuales se articulan diversos modos de habitar, diluyendo la capacidad de acción y responsabilidades (Mastrangelo y Demonte, 2022). Esta imagen coincidiría con el entendimiento del humano moderno como un sujeto trascendental distanciado, sin responsabilidad ni agencia (menos aún desde los colectivos sociales subalternos) en la historia de la Tierra. Por otra parte, se ha señalado que las narrativas del Antropoceno remiten a una fe triunfalista en la capacidad de la tecnología para resolver las crisis (Crist, 2013), crítica que converge con puntos de vista desarrollados por Danowski & Viveiros de Castro (2014) y Latour (2017). Estas re-

visiones críticas apuntan a la subalternidad u ocultamiento de formas alternativas de pensar y al “Nuevo Régimen Climático” (Latour, op.cit.) como el surgimiento de figuras globales representativas de esta nueva era, heterogénea, fragmentada y diversa, que como propone Stengers (2009) respecto de “la Intrusión de Gaia”, nos lleva a ser contemporáneos de

“asuntos que no pueden ser categorizados claramente como parte del orden natural o el orden social. (Siendo) resultados de interdependencias mutuas y complejas. (Fenómenos que) típicamente emergen por medio de un proceso de coproducción que no privilegia ni a las ciencias sociales ni a las naturales” (Nowotny, 2010: 337).

En 2020, a partir de la dispersión global del virus SARS-CoV-2, Jude Fernando (2020) postuló el Viroceno, haciendo responsable a la COVID-19 de la emergencia de una época planetaria. Para Fernando, esta infección es el “evento anormal del mundo normal”. Acusa al capitalismo y al racismo de la falta de recursos de las formas normales para afrontar las vulnerabilidades que nos exponen a la pandemia. Proponiendo una salida emancipatoria, considera que el Viroceno es el campo donde librar la batalla por la justicia socioambiental (Fernando, 2020: 637-638). Coincidimos con Fernando (2020) respecto de que la respuesta conservadora a la pandemia insiste en desacoplar el bienestar de la naturaleza de la situación de los humanos. En este sentido, el huevo de la serpiente del Viroceno invoca tres formas de miedo: 1) el miedo a enfermar y morir en todas las clases sociales; 2) el miedo de los grupos económica y racialmente privilegiados a que una revuelta anticapitalista cuestione sus beneficios; y 3) el miedo de los grupos marginados, por tener interiorizada una visión hegemónica de los grupos privilegiados, a apoyar un orden social alternativo. Fernando propone así las bases de una ecología política emancipatoria en derechos, justicia y poder. En el momento de cerrar este escrito, es claro que la pertinencia y precisión del término Viroceno seguirá en disputa y es poco probable que podamos tener una visión unívoca del sentido político de los cambios sociales generados por la COVID-19 y las políticas para su contención.

Más cercanos a nuestra posición en la geopolítica postcolonial que Jude Fernando, los colegas chilenos Carlos Skewes, Francisco Araoz y Wladimir Riquelme Maulén (2020) postularon que la nueva era está hecha de “fuerzas y materiales novedosos” y la denominan Coronaceno. Con obvio inicio el 31 de diciembre de 2019 en Wuhan, es una era definida por “la incertidumbre, el trauma, el cansancio y la calamidad de una pandemia” en un entorno de devastación capitalista de los territorios. El aporte que rescataremos por original y relevante de estos colegas trasandinos es la polisemia de esta era en las sociedades plurinacionales y poscoloniales. Entendiendo que las construcciones locales de sentido sobre la pandemia son dispares, conjugan intereses y creencias. En esta línea, describen los sentidos nativos de la pandemia en la población mapuche y la dinámica depredación-resistencia de la población pewuenche del Alto Biobío, que durante 2020 logró el control de los contagios con barreras sanitarias autogestionadas y ollas populares. Skewes, Araoz y Riquelme Maulén (2020: 1) recuperan la narración del wiltranahue, una entidad mapuche que enajenada de la condición humana “no colabora en la sobrevivencia de los vivos, sino que se mantiene a costa de ellos”, pero con quien los humanos se ven forzados a convivir. Entre la devastación de las salmoneras que eutrofizan el mar y las empresas forestales que hacen arder las propiedades comunales,

estas narrativas conjuran y dan herramientas locales para controlar la circulación del virus sobre la base de la identidad, la solidaridad y el cuidado. A la vez que proveen alimento mediante ollas comunitarias, promueven la visibilización de la devastación ambiental, la escasez de alimentos y el hambre en los grupos poblacionales subalternos. Este componente en el análisis de la época nos resulta sustantivo en la medida en que descolonizar la pandemia (Segata, Porto y Mastrangelo, 2021) nos permite describir los modos en que los extractivismos y la acumulación por desposesión conforman la naturaleza residual en el Sur Global. Por ello, entendemos que restringir la época presente a la centralidad del virus empobrece el debate, ya que radicaliza interpretaciones de biopoder de la entidad patógena: hacer vivir y dejar morir es y será una responsabilidad política de los humanos. En todo caso, Viroceno (Fernando, 2020) o Coronaceno (Skewes, Araos y Riquelme Maulén, 2020) remiten a una época o un período dentro de una era de devastación ambiental liderada por corporaciones humanas. En este contexto, nos parece relevante reivindicar esta era como Chthuluceno (Haraway, 2019) en la medida que es una definición que teje senderos y consecuencias, pero no determinismos. En síntesis, proponemos pensarnos en el Chthuluceno como un modo de alentar la utopía y la esperanza en la resistencia contrahegemónica, que nos da la posibilidad de vivir y renacer, muriendo en un planeta dañado, pero predicando cuidado y justicia (que para Haraway son la misma palabra).

Depende de nosotros producir capacidades colectivas anticapitalistas que nos hagan capaces de vivir las presentes adversidades resistiendo, dándonos un porvenir inclusivo y diverso, sin volcarnos a la barbarie.



Fuente: En Lopburi, en algunos locales comerciales, colocaron muñecos para intentar asustar a los monos, como este cocodrilo. Pero los simios se acostumbraron y perdieron el miedo en pocos días. Ph: Adam Dean/The New York Times.

***Andrea Mastrangelo** andreaveronicamastrangelo@gmail.com Doctora en Antropología Social. Universidad Nacional de Misiones (UNAM). Investigadora Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Docente Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2844-6883>

Andréa Osório andrea_osorio1@yahoo.com.br Doctora en Antropología. Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Docente Universidade Federal Fluminense (UFF). ORCID <https://orcid.org/0000-0003-0368-9117>

Bernardo Lewgoy mlewgoy.bernardo@gmail.com Doctor en Ciencias Sociales. (Antropología Social). Universidade de São Paulo (USP). Profesor Titular Departamento de Antropología y Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social de la Universidade Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS). ORCID <https://orcid.org/0000-0001-7455-6050>

Notas

¹ Tomamos la noción de dispositivo (Foucault, 1991) en el sentido de un discurso que combina lo verbal con lo no verbal y se relaciona (en este caso burlona o irónicamente) con el control-poder biopolítica.

² <https://www.infobae.com/america/fotos/2020/03/24/poco-a-poco-los-animales-van-tomando-las-calles-de-algunas-ciudades-ante-el-aislamiento-por-el-coronavirus/>.

³ <https://www.infobae.com/america/fotos/2020/07/27/como-se-vive-en-la-ciudad-de-tailandia-que-fue-invadida-por-mas-de-8-mil-monos/>.

⁴ <https://www.pagina12.com.ar/362788-los-carpinchos-de-nordelta-y-el-problema-de-construir-sobre->

⁵ <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/toque-de-queda-en-roma-por-la-presen->

[cia-de-jabalies-en-las-calles-nido5052022/](https://www.clarin.com/viste/coronavirus-osos-ciervos-jabalies-coyotes-animales-invaden-ciudades-cuarentena_o_Zqr4U3wpA.html)

⁶ https://www.clarin.com/viste/coronavirus-osos-ciervos-jabalies-coyotes-animales-invaden-ciudades-cuarentena_o_Zqr4U3wpA.html

⁷ Lo que Stengers (2009) denomina la «intrusión Gaia» en la historia de la humanidad es el hecho que nos enfrentamos no ya solamente con una naturaleza a la que hay que proteger o remediar contra las degradaciones causadas por el modelo de desarrollo insostenible actual, sino que esa misma naturaleza puede perturbar nuestros saberes e incluso amenazar nuestras vidas. Gaia no solo está amenazada, se ha constituido en una amenaza para nosotros, se ha inmiscuido en los asuntos humanos (Matharan 2019).

Referencias bibliográficas

Carlón, M. (2020), Tras los pasos de Verón... Un acercamiento a las nuevas condiciones de circulación del sentido en la era contemporánea. en *Galaxia*, N° 43, San Pablo, pp. 5-25. Doi: 10.1590/1982-25532020146718.

Crist, E. (2013), The Poverty of our Nomenclature, en *Environmental Humanities*, v. 3, Durham, pp. 129-147.

Crutzen, P. J. y Stoermer, E. M. (2000), The 'Anthropocene', en *Global Change News-*

letter, núm. 41, pp. 17-18.

Danowski, D. & Viveiros De Castro, E. (2014), *Há mundo por vir? Ensaio sobre os medos e os fins*. Desterro - Cultura e Barbárie - Instituto Socioambiental, Florinópolis.

Demonte, F.; Mastrangelo, A. (2021), Narrativas (hiper) mediáticas basadas en el humor: análisis de memes sobre la COVID-19 y medidas de aislamiento social en Argentina, marzo a noviembre 2020. *Vivência: Revista de Antropologia*, [S. l.], v. 1, n. 58. DOI:

10.21680/2238-6009.2021VIN58ID27605. Disponible em: <https://periodicos.ufrn.br/vivencia/article/view/27605>. Acesso em: 23 ago. 2022.

Escudero Chauvel, L. (2020). Antropología Cultural del Meme Covid-19: estrategias de comunicación entre epidemia y pandemia. *Revista Chilena de Semiótica*, n. 14, p. 6-24.

Fernando, J. (2020), The Virocene Epoch: the vulnerability nexus of viruses, capitalism and racism, en *Journal of Political Ecology*, v. 27, N° 1, Tucson, pp. 635-684. Doi: <<https://doi.org/10.2458/v27i1.23748>>

Fonck, M. y Simonetti, C. (2019), Resonancias geológicas: Aprendiendo a ser afectados por las fuerzas de la tierra en el Antropoceno, en *AIBR*, v. 15 N° 1, Madrid, pp. 157-178. Doi: 10.11156/aibr.150108.

FOUCAULT, M El juego de Michel Foucault, en Foucault, M. Saber y verdad, trad. Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría, Ediciones La Piqueta, Madrid, 1991, pp. 127-162.

Gamarnic, C. y Pittaluga, R. (2019), Reír-nos, o sobre los modos de actuar/pensar. En: *Ensamblés 6:11*, p.123-131. http://www.revistaensambles.com.ar/ojs-2.4.1/index.php/ensambles/article/download/186/pdf_20

Haraway, D. (2019), *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*, Consonni, Buenos Aires.

LATOUR, Bruno. *Facing Gaia: Eight lectures on the new climatic regime*. John Wiley & Sons, New York, 2017.

Mastrangelo, AV; Demonte, F. (2022), *Quedan 15 días de cuarentena. Cómo se vivió y cómo contaron los medios el confinamiento por COVID-19 en barrios populares de Buenos Aires*

y *Resistencia*. CICCUS, Buenos Aires.

Matharan, G. (2019). Reseña de: En tiempos de catástrofes. Cómo resistir a la barbarie que viene de Isabelle Stengers. *El Hilo De La Fabula*, (19), 249-253. <https://doi.org/10.14409/hf.voi19.8652>

Nowotny, H. (2010), Salirse de la ciencia es salir de sincronía, en *Informe de las ciencias sociales en el mundo. Las brechas del conocimiento* [Coordinación de la traducción: C. Puga Espinosa].: Foro Consultivo Tecnológico, México, pp. 337-340.

Segata, J; Porto, R. y Mastrangelo, A. (2021), De(s)colonizando a pandemia. Apresentação dossier. *Vivência*. 58:12-16. UFRN, Natal. DOI: <https://doi.org/10.21680/2238-6009.2021VIN58ID27620>.

Scolari, C. (2020a), En busca del relato perdido, en *Hipermediaciones*, 22 de abril de 2020. Disponible en: <https://hipermediaciones.com/2020/04/22/relato_perdido/> [Consulta: 20 de julio de 2021]

Skewes, J. C.; Araos, F. y Riquelme Maulén, W. (2020), Las desventuras del coronaceno. Entre el pangolín y el witranalwe, en *Raza Cómica*, 4 de julio de 2020. Disponible en: <<https://razacomica.cl/sitio/2020/07/04/las-desventuras-del-coronacenoentre-el-pangolin-y-el-witranalwe/>> [Consulta: 20 de julio de 2021].

Stengers, I. (2009), *Au temps des catastrophes: résister à la barbarie qui vient. Les Empêcheurs de penser en rond*, Paris.

Trischler, H. (2017), El Antropoceno, ¿un concepto geológico o cultural, o ambos?, en *Desacatos*, v. 54, México, pp. 40-57.